

CUARENTA AÑOS de ACTIVIDADES ARQUEOLOGICAS de la Excma. DIPUTACION PROVINCIAL de VALENCIA

por **DOMINGO FLETCHER VALLS**

Director del S.I.P.

Gustosamente atendemos la invitación, que nos hace la Excma. Diputación Provincial de Gerona, de colaborar en su magnífica REVISTA DE GERONA, ya que conocemos el interés y cariño que dicha Diputación viene mostrando por todo cuanto a cuestiones arqueológicas se refiere, siendo buena prueba de ello, entre otras, las excavaciones del excepcional poblado de Ullastret. Pero, además, hay otras razones fundamentales, por las cuales nos sentimos vinculados a aquellas tierras; la primera es la existencia en el Museo de Prehistoria de Valencia de un rico lote de materiales procedentes de Ampurias y la segunda, y que por sí sola justificaría esta colaboración, es la decisiva intervención que ha tenido y tiene en las actividades arqueológicas de la Diputación de Valencia, un eminente gerundense, el Dr. don Luis Pericot Garcia, quien durante algún tiempo fue Director del Servicio de Prehistoria de Valencia y posteriormente, al trasladarse a la Universidad de Barcelona, fue nombrado Director Honorario del mismo y Consejero Honorario Perpétuo de la Institución de Cultura Alfonso el Magnánimo.

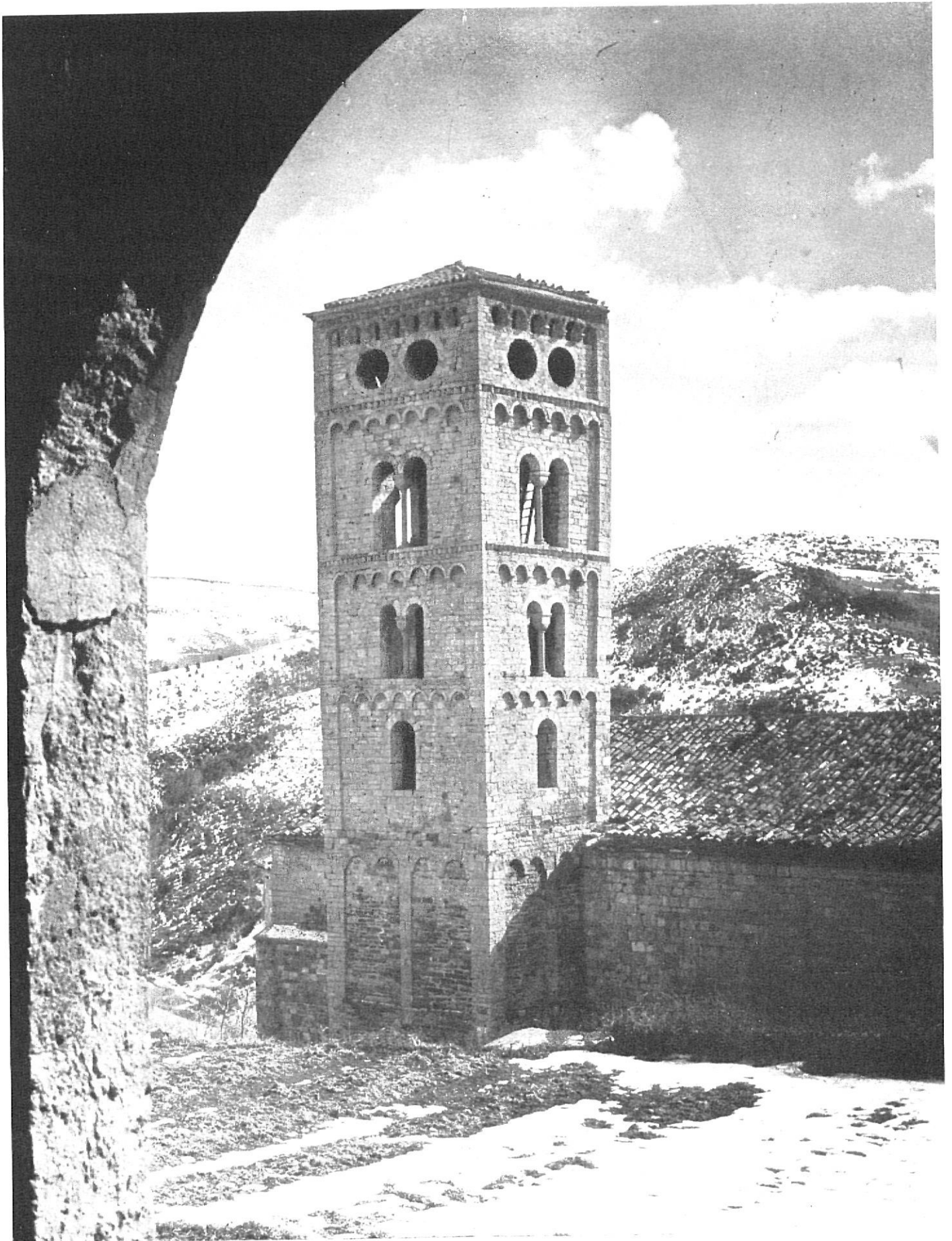
Valencia cuenta con una brillante tradición arqueológica. Ya de mediados del siglo XVI es la noticia del descubrimiento y «excavación» de una necrópolis ibérica en término de Oliva, la misma que siglos después, en 1924, habría de reexcavar el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de Barcelona, pero sólo a partir de mediados del siglo pasado podemos hablar de prospecciones y excavaciones de carácter científico, con la subsiguiente publicación de informes, memorias y libros en los que se reflejan los resultados obtenidos por entusiastas estudiosos, desgraciadamente desconexos entre sí.

Al fin, estas actividades aisladas, fueron aunándose y dieron lugar al nacimiento de la Sociedad Arqueológica Valenciana, que a partir de 1871 y durante unos pocos años llevó a cabo una meritoria labor, que ha de considerarse como base y arranque de los estudios de arqueología en Valencia. Entre sus miembros puede mencionarse a don Juan Vilanova y Piera, quien tan prestigiosamente representó a nuestra patria en múltiples congresos científicos internacionales y se anticipó a la investigación europea manteniendo la autenticidad de las pinturas rupestres de Altamira y la existencia de una Edad del Cobre anterior a la del Bronce.

Desaparecida la Sociedad Arqueológica Valenciana, no vuelven a aunarse los esfuerzos hasta el año 1924, con la creación del Laboratorio de Arqueología de la Universidad, que contó con brillantes colaboradores y realizó una benemérita tarea.

Pocos años después, en 1927, nace la Sección de Antropología y Prehistoria del Centro de Cultura Valenciana, que orientó su cometido a exploraciones, prospecciones y reuniones periódicas, con resultados muy satisfactorios, como se refleja en los artículos y notas publicados en los Anales de dicho Centro.

Pero todas estas actividades, tanto individuales como las del Laboratorio de Arqueología y Centro de Cultura, por falta de medios de toda índole, no llegaban a obtener resultados trascendentes para los estudios arqueológicos, por lo que se hacía cada vez más acuciante la necesidad de crear un centro especializado que, con los elementos necesarios y de manera estructurada y científica, llevara a cabo la metódica excavación de los yacimientos y su ulterior publicación.



MOLLÓ

Este centro vino a ser una realidad cuando la Diputación Provincial de Valencia creó, en 1927, su Servicio de Investigación Prehistórica y dependiente del mismo, su Museo de Prehistoria, adquiriendo rápidamente destacada personalidad, gracias a la feliz circunstancia del decidido apoyo prestado por la Corporación, al entusiasmo de un arqueólogo de gran competencia, don Isidro Ballester Tormo, a quien se debe la creación del Servicio, y a que coincidiera con ello la llegada a Valencia, como Catedrático de su Universidad, del Dr. Pericot, quien con el Sr. Ballester, fue el alma de las investigaciones arqueológicas en Valencia, *llevando a cabo excavaciones de resonancia internacional.*

El Servicio de Investigación Prehistórica (S.I.P.) de la Excm. Diputación de Valencia, cuenta en su haber, a los cuarenta años de su creación, con más de 300 campañas de prospecciones y excavaciones, siendo complemento de esta ingente tarea de campo, las de gabinetes, con restauración, clasificación, inventario, dibujo, fotografiado, estudio y publicación de los materiales obtenidos en aquéllas.

Las publicaciones editadas por el S.I.P. son «La labor del S.I.P. y su Museo», de carácter anual; «Serie de trabajos varios», de estudios monográficos, con 28 volúmenes aparecidos, cuatro de los cuales recogen en forma de fichas la bibliografía arqueológica de la región valenciana; el «Archivo de Prehistoria Levantina», con 11 volúmenes publicados, en los que figuran valiosas colaboraciones nacionales y extranjeras; e independientemente de estas series, se han editado algunos libros de diversos temas arqueológicos, entre ellos unas «Notiones de Prehistoria» que fueron repartidas entre todos los Ayuntamientos, sacerdotes, puestos de la guardia civil, maestros, médicos, etc. de la provincia de Valencia.

Las publicaciones del Servicio se intercambian con centros e investigadores de la especialidad, de más de 40 países de todo el mundo, lo que ha permitido formar una biblioteca superior a los 10.000 volúmenes que, aparte de utilizarse por el personal del S.I.P., es asiduamente consultada por los alumnos de las distintas Facultades de nuestra Universidad en la preparación de tesinas y tesis y por estudiosos para sus trabajos de investigación.

A lo largo de los años de su existencia, el S.I.P. ha participado en multitud de Congresos: ya en 1929 hizo acto de presencia en el XII Internacional, celebrado en Barcelona; en 1930 en los de Argel y Coimbra y después, a partir de 1946, en todos los nacionales e internacionales de prehistoria celebrados en nuestra patria, presentando en todos ellos comunicaciones referentes a los más recientes e importantes descubrimientos efectuados en la

región valenciana. También ha participado en la organización de exposiciones y conferencias, muchas de las cuales corrieron a cargo de los miembros del Servicio y se han llevado a cabo campañas de excavaciones fuera del ámbito provincial por haber sido solicitada su colaboración por los organismos oficiales de otras provincias.

Culminación de esta amplia e intensa actividad es el Museo de Prehistorias, en el que se compendian los esfuerzos y trabajos del S.I.P., del cual depende directamente. A lo largo del tiempo y conforme ha ido creciendo, ha tenido que ir desplazándose de unos a otros locales y hoy ocupa la planta principal del Palacio de la Bailía, en la Plaza de Manises, estando destinados los bajos a talleres de reconstrucción y almacenes.

En sus once salas de exposición se exhiben materiales procedentes de donaciones, compra y excavaciones propias.

Muchas e importantes han sido las primeras, de las que destacamos, entre otras, la «Colección Ballester», la «Colección Jornet», «Colección Pérez Caballero» y la excepcional «Colección Vela» con ricos materiales líticos y cerámicos de diversas partes de América del Sur, constitutivos de uno de los más importantes conjuntos de prehistoria americana en Europa.

Por compra, figura, en primer término, el lote de cerámicas y objetos diversos de Ampurias, adquiridos en 1928 de la colección Cazorro, destacando el fragmento de vaso de mediados del siglo VI a. J. C., con la representación de Pelops, hijo de Tántalo y Oenomaos, rey de Elis, escena que se completa con otro trozo del mismo vaso que se halla en el Museo de Barcelona. Asimismo, proceden de compra materiales de la Edad del Bronce de la colección Cazorro y de la colección Motos, éstos originarios de Andalucía, y lotes de piezas halladas en Ibiza, de las colecciones Pérez Cabrero y Martínez y Martínez.

Pero la base del Museo y lo más trascendental para el estudio de la prehistoria, tanto valenciana como española en general, es el conjunto de materiales procedente de excavaciones propias, ya que a través de los mismos se logra la visión ininterrumpida de la sucesión de culturas en nuestras comarcas desde el paleolítico hasta las invasiones bárbaras.

Pertencen al paleolítico, la Cova Negra de Játiva, con parte de un parietal de Homo Neanderthalensis, restos de elefantes y rinocerontes y una variadísima industria musteriense en sus diversas fases; la Cova del Parpalló, cercana a Gandía, excavada y publicada por el doctor Pericot, yacimiento que ocupa un lugar



LLADÓ.— Antigua Colegiata y casa del Prior

preeminente en la prehistoria europea, tanto por sus miles de losetas grabadas y pintadas con temas animales, como por la industria lítica, en la que destacan las puntas solutrenses de pedúnculo y aletas, conocidas por primera vez por los hallazgos en esta cueva, que se ha convertido en punto clave para el estudio de la Prehistoria del Mediterráneo occidental; no menos importante es la cercana Cova de les Mallaetes, por sus sincronismos cronológicos con el Parpalló y los matices diferenciativos que presenta en su evolución; y otras cuevas, en cuya excavación ha intervenido, asimismo, el Dr. Pericot, quien ha publicado amplios estudios sobre los resultados en ellas obtenidos.

Para el llamado Mesolítico, contamos con las cuevas de Llatas y La Cocina; ésta, por su estratigrafía y riqueza de sus materiales, puede catalogarse como una de las más trascendentales del occidente mediterráneo para el estudio de las etapas de transición del paleolítico al neolítico.

En las mismas salas donde se exponen muestras de todos estos yacimientos, se exhiben copias exactas de las pinturas rupestres de estilo levantino de las cuevas de La Araña, Dos Aguas, Morella la Vella, Les Dogues, Gassulla, etc.

Otra sala está dedicada a las culturas neolítica, eneolítica y comienzos de la Edad del Bronce, estando representadas por las cuevas de L'Or y Sarsa, con cerámica «cardial» de variadísimas decoraciones y perfiles; el poblado de La Ereta del Pedregal, con interesante estratigrafía y bellos ídolos grabados sobre hueso; la cueva, de segundos enterramientos, de La Pastora, con abundantes piezas de adorno y cráneos humanos trepanados. De estos yacimientos, la cueva de l'Or y Ereta del Pedregal tienen cronología determinada mediante el C14.

A la Edad del Bronce, en sus diversas fases, están dedicadas otras dos salas, destacando entre los objetos expuestos, unos moldes para la confección de hachas, una hoz de madera con dientes de sílex, y una interesante colección de vasos campaniformes.

La típica cultura ibérica está magníficamente representada a través de numerosísimos poblados, tales como La Bastida de les Alcuses, con vasos importados de Grecia, variadísimas vasijas ibéricas, objetos de metal (herramientas, piezas de adorno, etc.) y la figurilla de bronce pleno de un guerrero a caballo armado de falcata y con casco de airosa cimera; los de La Monravana, Covalta, Los Villares (con

varias ciudades superpuestas) y muy especialmente las cerámicas del poblado del cerro de San Miguel de Liria, decoradas con escenas de la vida cotidiana de aquellas gentes, con representaciones de caza, pesca, navegación, guerra, baile (una copia del kalathos de «la danza» se encuentra en el Museo de Ullastret), etc.

Al lado de todos estos magníficos lotes cerámicos y demás objetos ibéricos, debemos mencionar de forma especial la numerosa serie de textos escritos con caracteres ibéricos, que ha de considerarse, sin disputa alguna, como única en España, hasta la fecha. Junto al extenso plomo escrito de La Bastida, datado con certeza como anterior a la primera mitad del siglo IV a. C., tenemos los de San Miguel de Liria, Covalta, Orley; las lápidas de Sinarcas y Benasal y los letreros pintados sobre cerámica de Liria, Monravana y Torre del Mal Paso, dando un total de más de cien textos que, con los importantísimos de Ullastret, han de ser de-

cisivos para el esclarecimiento de la lengua ibérica.

Completando esta rápida visión de las culturas que han pasado por las tierras valencianas, mencionaremos los abundantes restos romanos de diversos tiempos hasta llegar a las invasiones bárbaras.

De la calidad de los materiales que alberga el Museo de Prehistoria de Valencia, son prueba las frecuentes visitas de investigaciones de todo el mundo que acuden para estudiar yacimientos de sus respectivas especialidades, así como las de tipo general que alcanzan un alto número anualmente.

Gracias a los desvelos de la Diputación Provincial de Valencia, cuenta la provincia valenciana con un centro de investigación arqueológica que, con los centros similares de otras Diputaciones españolas, ha elevado a los más altos niveles los estudios de prehistoria en nuestra Patria.